

MENSAJE DEL HONORABLE RAFAEL HERNÁNDEZ COLÓN, EX-
GOBERNADOR DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO
RICO, CON MOTIVO DE LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO *EL
FUTURO SOBRE EL TAPETE* EN LA LIBRERÍA BORDERS DE
HATO REY

Muy buenas noches a todos. Me llena de alegría compartir con ustedes el lanzamiento de la primera publicación del Centro de Investigación y Política Pública de la Fundación que lleva mi nombre. Un saludo muy especial para el doctor Elías Gutiérrez Sánchez, respetado economista puertorriqueño y autor del libro que hoy me honro en presentar.

El Centro de Investigación y Política Pública de la Fundación comenzó operaciones en febrero de 1999 con el objetivo de desarrollar investigaciones rigurosas y sistemáticas sobre los problemas que aquejan a nuestra Patria. La gestión que desde allí viene realizándose –de la que este libro es testimonio- me reconfirma la urgente necesidad de que instituciones de la sociedad civil, comprometidas con el bienestar de todos los puertorriqueños y deseosas de abrir espacios para la participación y el diálogo ciudadano, asuman un rol activo en la articulación de propuestas de política pública y acción social. El futuro del País requiere una labor conjunta de todos los sectores; la gestión pública no puede ser ya una parcela exclusiva de los partidos políticos y el gobierno. El sector privado y el tercer sector están llamados, igualmente, a ser actores políticos claves en esa tarea de construir un mejor futuro. Estoy

convencido de que el libro que hoy presentamos, *El futuro sobre el tapete*, es una valiosísima contribución a construir, juntos y desde el presente, ese porvenir.

Desde siempre, desde los tiempos más remotos, el ser humano ha intentado conocer su futuro por medio de diferentes métodos. Este conocimiento le daría la capacidad de prever y por tanto, **la ventaja** de anticiparse a los acontecimientos para tener el devenir a su favor.

Uno de los oráculos más conocidos del Mundo Antiguo es el de Delfos, en Grecia. Allí la Pitonisa, por medios sobrenaturales, hablaba y predecía el futuro para quienes eran capaces de descifrar sus palabras.

El libro que presentamos hoy toma su nombre de ese oráculo, pero la metodología que sigue no es en absoluto un ejercicio adivinatorio o un mero juego de resultados ambiguos que se pueden adaptar a cualquier situación o coyuntura. El método Delphi es un método **científico** muy riguroso que se ha aplicado, en este caso para Puerto Rico, y que permite conocer muchas de las circunstancias a las que se enfrentará nuestro País en un plazo de 20 años.

Respondiendo solidariamente a la invitación de la Fundación, expertos en diferentes materias, se han reunido –lo cual ya es un logro- para analizar las condiciones y, sobre todo, **las tendencias del país** en lo concerniente a temas fundamentales para nuestra sociedad y nuestro desarrollo futuro: circunstancias demográficas,

económicas, políticas -sin olvidar el tema del status-, de medio ambiente, etc.

¿Qué nos dicen los expertos consultados?

En lo concerniente al **futuro demográfico**, la tendencia es hacia el envejecimiento de la población, debida a los efectos naturales y a la emigración. La emigración será, como lo es hoy, un factor de importancia y tendrá una naturaleza circular y de mayor dispersión. Aumentará la emigración hacia Chicago y disminuirá, en términos relativos, hacia Nueva York.

En relación con **la economía** el estudio plantea que se podría hablar de una recuperación si la manufactura mantiene una participación de un 30% en la generación del producto bruto de la isla. También se considera que habrá un crecimiento del sector privado, que alcanzará un 55%. Habrá también un mejoramiento del ahorro interno.

En cuanto a **la política** se torna imperativo un futuro en el que haya una descentralización de la administración pública. Una meta factible para los expertos es nivelar la distribución de competencias del gobierno central y los gobiernos locales, de modo que el primero conserve un mínimo de responsabilidad y aumente la importancia de la gestión municipal.

En lo referente al tema del status, el estudio asegura que la situación actual no permite dar respuesta ni solución al problema. Existe, dicen, una imposibilidad estructural en nuestro sistema electoral para resolverlo. La única solución jurídica posible está en conseguir un consenso, desde Puerto Rico, por medio de una constituyente. Los expertos coinciden en que la participación del gobierno federal es clave pero reconocen la dificultad de movilizar voluntades en Washington D.C. para ello. Tal movilización, aseguran, vendrá provocada por las realidades económicas.

El futuro se presenta pesimista en lo concerniente a la acumulación de **capital social**. Un indicador especialmente preocupante es que las actividades informales y criminales equivaldrán a una quinta parte de las actividades económicas del país.

La corrupción, para los expertos, es una forma de violencia y parece que hay señales palpables de que irá en aumento. Hay violencia palpable, como el abuso y el maltrato de menores y otras manifestaciones obvias en nuestro entorno, pero también hay una violencia que se manifiesta de forma más sutil a través del manejo que se hace de los medios de comunicación y de los mensajes que se lanzan a través de ellos.

Delphi arroja resultados y los anteriores son sólo algunos ejemplos: Tenemos **el futuro sobre el tapete**, lo mismo que deseaban los antiguos césares que sus oráculos hicieran con las vísceras de los animales en las que leían el devenir. Si nosotros leemos los

hallazgos de este informe con detenimiento, tendremos la ventaja que necesitaban los césares de poder **prevenir** e intervenir en nuestro futuro, para mejorarlo.

Los resultados no son optimistas, al contrario: el futuro se nos presenta lleno de elementos negativos y problemáticos. Pero también y, por eso, se presenta lleno de retos:

Tenemos ante nosotros un **reto medio ambiental**: Se ha utilizado de forma irresponsable el territorio, sin tener en cuenta el cambio climático que puede traer graves consecuencias para Puerto Rico. Se impone una planificación para que no haya que lamentar resultados irreversibles.

Tenemos también un **reto tecnológico** que contemplar. Debemos aprovechar la ventaja de Puerto Rico sobre otros países de América Latina en cuanto a la utilización de la informática en la sociedad post-industrial, democratizando el acceso a las tecnologías de información.

Tenemos que atender, con urgencia, los riesgos **de la ingobernabilidad**. Debemos evitar la dependencia y sus consecuencias y movilizar las fuerzas cívicas para actuar decisivamente.

Esto son sólo ejemplos de la cantidad de retos que tenemos por delante. Hay que enfrentarlos con determinación, aunque tengamos

limitaciones para hacerlo. El estudio, de hecho, nos pone de relieve algunas de esas **limitaciones**. Por ejemplo, los expertos señalan que una de estas limitaciones es el liderazgo político y los partidos, que se conciben como restricciones al desarrollo del país. Otra limitación es la cultura de la dependencia, tan arraigada en nuestra sociedad. También el estudio arroja un limitante digno de reflexión: el miedo: que la sociedad puertorriqueña tiene miedo al cambio, miedo a la libertad, miedo a la disensión y miedo al gobierno. Una sociedad que desea avanzar en su democratización tiene que tomarse muy en serio estos limitantes.

Ante este panorama, sin embargo, no hay que desesperanzarse. Hay que ponerse a trabajar para cambiar las circunstancias a nuestro favor. El ser humano y los pueblos deben ser protagonistas de su historia e incidir sobre su futuro mejorando las condiciones, cambiando las tendencias. Hay que alejarse de los pensamientos deterministas y no esperar sentados a que la eventualidad, el azar, la casualidad, el destino u otros decidan y se imponga en nuestro devenir.

Este libro deja bien clara una necesidad que tenemos en Puerto Rico: debemos movilizar nuestro capital social, debemos ponernos en marcha y planificar para que las previsiones pesimistas no lleguen a cumplirse: Ese es el mayor reto y el mejor de los hallazgos que nos propone Delphi.

Confío en que todos ustedes podrán leer este importante trabajo y sumarse a los cientos de buenos puertorriqueños que día a día trabajan por construir un futuro más democrático y próspero para nuestro País. Felicito al Doctor Elías Gutiérrez por asumir, con entusiasmo, el reto que le propuso la Fundación. Agradezco a los expertos por su participación y a la Junta de Directores de la Fundación por su compromiso con la labor del Centro. Estoy convencido de que *El futuro sobre el tapete* es el punto de partida para muchas otras contribuciones que, estoy seguro, el Centro de Investigación y Política Pública hará para beneficio de todos los puertorriqueños.

Muchas gracias.